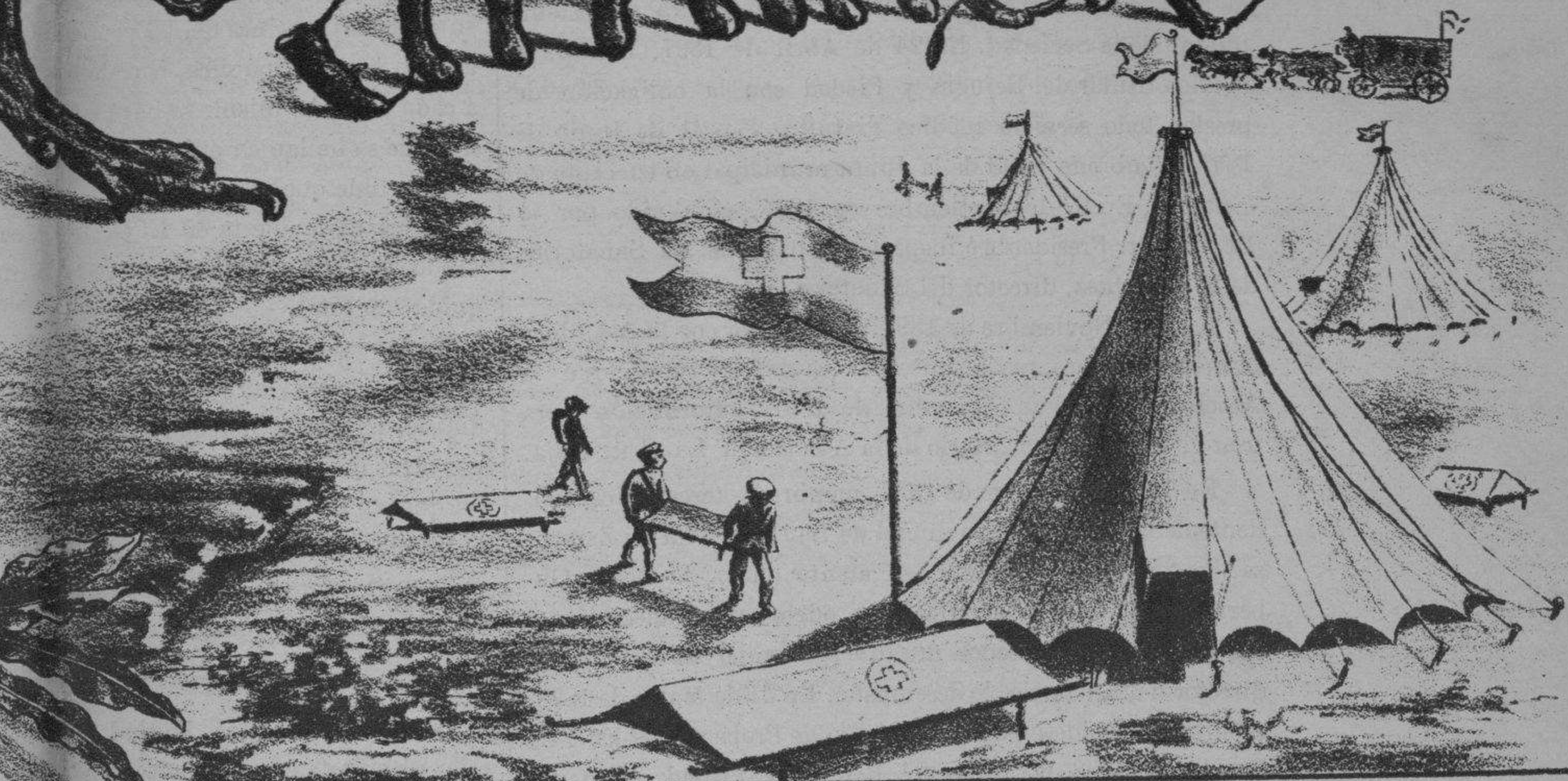


El Camillero



Año I

Sábado 23 de Diciembre de 1899

Núm. 4.º

NUESTRO GRABADO

Como ven nuestros lectores, nuestro grabado representa hoy un médico insigne, que tiene, dentro de su carrera, una reputación envidiable, y una historia esmaltada de virtudes cívicas que le hacen acreedor á la justa fama que goza entre todas las clases sociales.

Hombre de vastos y profundos conocimientos, de humanitarias y civilizadoras iniciativas, es un dechado de honradez, de hidalguía y caballerosidad, que nos hace recordar aquellos inolvidables españoles de otros tiempos, que todo lo perdían menos el honor y se inspiraban en el amor entrañable á su Patria, para llevar acabo empresas que hacían honor á la tierra en donde habían nacido.

Como una prueba del concepto que nos merece el Sr. Romeo Soda, insertamos á continuación una serie de servicios profesionales y de caridad que honran al que así sabe hacer de su vida un ejemplo vivo de aquellas hermosas palabras del Divino Maestro: *Ama á tu prójimo.*

Helos aquí:
En 23 de Febrero de 1871 fué nombrado socio de número por la Asamblea, y notificado el 23 de Febrero de 1874. En 24 de Febrero de 1874, notificado por el señor subdelegado por la Asamblea, D. Saturnino García Sanz. En 21 de Agosto de 1874, nombrado para prestar servicios en el Hospital de Sangre de «El Jardín botánico» en el distrito de San Miguel. En 14 de Noviembre de 1875, nombrado médico auxiliar del Hospital Militar de esta Plaza, renunciando á toda remuneración y recompensa. En 25 de Marzo de 1876, manifestó su agradecimiento por atento oficio, nombrándole médico de la 3.ª Orden de San Francisco de Asís, prestando los servicios propios de su profesión gratuitamente. Título de socio de *La Cruz Roja* con el núm. 3.642, en 28 de Abril de 1876.

En 19 de Junio de 1876, nombrado por unanimidad socio de número del Refugio y Piedad de Zaragoza. En 26 de Julio de 1877, nombrado por unanimidad tesorero de *La Cruz Roja* de Zaragoza. En 15 de Marzo de 1881, la Conferencia de Santa María Magda-

lena le nombró médico de la misma, agradeciendo en afectuoso oficio su desprendimiento al visitar los pobres asistidos por ésta. En 22 de Junio de 1881, nombrado vocal de la Junta municipal de Sanidad para el bienio de 1881 á 1883. En 1.º de Julio de 1881, la Conferencia del Salvador de San Vicente de Paul le nombró médico de la misma y en afectuoso oficio testimonió su agradecimiento.

En 24 de Septiembre de 1881, informa como ponete de la Junta de Sanidad acerca de la existencia de la viruela en la capital y con qué carácter. En 29 de Septiembre de 1881, por el señor alcalde le fué remitida vacuna para proceder á la vacunación de todo pobre que lo solicitare, siendo este servicio sin remuneración alguna.

La Asociación domiciliaria de señoras, en 10 de Diciembre de 1882, le nombró médico de la misma, encargado de la visita gratuita de los pobres en las parroquias de San Miguel y Santa Engracia. En 3 de Septiembre de 1884, la Junta de Sanidad, para en caso de ser invadida la ciudad por el cólera morbo, le nombró para dicho servicio médico de una de las cuatro casas de socorro. En 3 de Octubre de 1885, la Junta del Refugio y Piedad testimonió su agradecimiento por los servicios que como médico prestó en la comisión llamada «Socorro á los niños y lactancia.» En 16 de Octubre de 1885, el Excmo. Ayutamiento significó su agradecimiento en afectuoso oficio por los servicios prestados como médico en los hospitales de «Pradas y Sasera» durante la epidemia colérica.

En 16 de Diciembre de 1885, la Diputación se dignó remitirle un diploma de gratitud por los servicios médicos durante la epidemia colérica. En 2 de Abril de 1889, la Subinspección de Sanidad Militar de Aragón facilitó certificación de los servicios profesionales prestados en el Hospital Militar, sin retribución ni recompensa alguna rechazada por el interesado. En 28 de Junio de 1891, nombrado vocal de la Junta de Sanidad para el bienio del 91 al 93. En 8 de Octubre de 1891, el Ayuntamiento, en sesión del 24 del citado mes, manifiesta, al par que su agradecimiento por servicios gratuitos prestados, como re-



PERIODICO ILUSTRADO
INTERNACIONAL
Se publica
LOS SABADOS

DIRECTOR, FUNDADOR Y PROPIETARIO,
JOSÉ XIMENEZ SORRIBAS
Gobernador 5.
Madrid.

CARIDAD.

compensa, la preferencia en ser médico de una de las casas de socorro, el día en que el Ayuntamiento llevara á efecto su establecimiento. En 12 de Octubre de 1891, el Ayuntamiento tuvo á bien entregarle diploma con medalla de plata por los servicios prestados durante la epidemia cólerica.

En 20 de Febrero de 1893 nombrado socio de número de La Cruz Roja en la nueva organización de ésta. En 31 de Julio de 1896, nombrado director suplente del Sanatorio. En 6 de Diciembre de 1896, nombrado presidente de la Comisión de Propaganda con el fin de allegar recursos para el sostenimiento de la Sociedad. En 24 de Abril de 1897, nombrado médico titular del Refugio y Piedad con la obligación de prestar todo servicio médico gratuito. En 21 de Junio de 1897 nombrado vocal de la Junta municipal en concepto de cirujano. En 27 de Septiembre de 1897, nombrado por el Excmo. Sr. Presidente é inspector general de los Sanatorios de la Asamblea, director del Sanatorio.

En 5 de Noviembre de 1897, se le otorgó por la Asamblea la medalla de oro, recompensa por los servicios prestados á la Asociación. En 9 de Diciembre de 1897, autorización para usar el botón reglamentario de la Asociación La Cruz Roja.

En 12 de Diciembre de 1897, nombrado tercer vicepresidente de la Comisión Provincial de La Cruz Roja de Zaragoza. En 25 de Enero de 1898, en atento oficio, la Junta Gubernativa demuestra en afectuoso oficio su agradecimiento por los servicios prestados durante el tiempo en que, como director del Sanatorio, lo desempeñó. En 31 de Marzo de 1898, nombrado presidente de la Comisión de Propaganda. En 7 de Octubre de 1898, la Junta del Refugio y Piedad, en atento oficio, manifestó su agradecimiento por los servicios médicos y vacunación gratuita de sus pobres. En 8 de Octubre, vocal del distrito Audiencia de la Sociedad benéfica «La Caridad».

De la Comisión Organizadora de «La Tombola» durante el mes de Octubre pasado. En 1.º de Septiembre de 1898 abrió la consulta gratis de Medicina y Cirujía para todo repatriado procedente de las que fueron nuestras colonias, habiendo sido asistidos en su domicilio 62 y en el consultorio 355 que hace el total de 417, en tanto haya un prisionero por ser devuelto, seguirá la misma línea de conducta.

En fecha del 3 de Octubre del presente año la Asamblea Suprema de la Cruz Roja, haciendo justicia á sus relevantes cualidades y á sus nobles servicios, en pro de la benemérita Asociación, le concedió la gran placa de la Cruz Roja, distintivo que hoy ostenta el Sr. Romeo, mereciendo la aprobación de todos los socios que constituyen la bienhechora Asociación de la Cruz Roja.

Por nuestra parte, el Sr. Romeo Soda, ha sido nombrado delegado general en todo Aragón de EL CAMILLERO para que le represente en donde él estime conveniente.

Hombres como el Sr. Romeo Soda, son una fuerza y una garantía social, siempre digna de respeto.

LAUDEABLE PROPOSITO

En nuestra redacción se han presentado varios socios de número de Madrid y provincias de la Asociación de la Cruz Roja y nos han manifestado su propósito de formar una ambulancia para socorrer á nuestros hermanos en la terrible guerra del Transvaal. Propósito, muy noble y digno de aplausos en todo el mundo civilizado.

Esperamos que la Sección ejecutiva, ó sea la Asamblea, tome en cuenta esta petición, y lo ponga en práctica lo antes posible á fin de que quede cumplido el buen deseo.

EL CAMILLERO.

CRÓNICA DE LA SEMANA

En Zaragoza, en la puerta de la iglesia del Pilar, se reparieron hace poco unas hojas, en las que se pide á las autoridades eclesiásticas que prohiban la entrada en el templo á las señoras que lleven sombrero, y que se exija la mantilla puramente española.

De El Mercantil de Aragón:

«La comisión provincial de La Cruz Roja ha dispuesto obsequiar con una comida á los niños que asisten á las escuelas de «La Caridad», el próximo día 23, á las once y media de la mañana.

Agradecemos la invitación que por medio de atento bea la mano nos hace el secretario general Sr. Ballarín para presenciar el acto.»

Nos regocijamos al reproducir textualmente las anterio-

res líneas, que son una poderosa prueba del espíritu que anima á la benemérita asociación de La Cruz Roja. No conocemos nada más hermoso que á semejanza de Jesús, decir: *dejad que los niños se acerquen á mí.*

Felicitemos á nuestros hermanos de Zaragoza por la feliz iniciativa de reunir los niños en un banquete.

—

Dice El Clamor Zaragozano, llegado á esta corte el día 17: «El viernes último se ha vuelto á socorrer á los que, de resultas de los motines del 26 y 27 de Junio, se encuentran aún en la cárcel pública, con la cantidad de cinco pesetas á cada uno. Lo mismo se hará esta semana próxima con los dos que se hallan en el hospital.

A medida que se vayan recogiendo las listas que faltan, de la suscripción abierta en El Clamor, se irán repartiendo los fondos que hubiere, y cuando se termine se publicará la liquidación total.

Entiéndase desde luego que, como dicha suscripción se abrió á nombre y en favor de los detenidos por la causa indiciada, no tienen derecho á ella los presos posteriormente por otros motivos, ni los que vayan quedando en libertad, y así quedan contestadas cuantas reclamaciones se nos puedan hacer sobre participación de este beneficio. Si más adelante pudiera atenderlos la redacción de El Clamor Zaragozano, lo hará con mucho gusto.»

A los dieciséis años de edad falleció el día 19 de los corrientes en esta corte la virtuosa señorita Amparo Alonso Molina, hija del conocido industrial, nuestro particular amigo, D. Alfredo Alonso y de doña Trinidad Molina.

Reciban los afligidos padres el testimonio de nuestro sentimiento, y les deseamos la santa resignación necesaria en trance tan amargo.

A las representaciones de El Director General que vienen verificándose en el teatro de la Comedia, cada día asiste mayor concurrencia.

La compañía que actúa en aquel elegante y espacioso coliseo es, en general, muy estimada del público madrileño que todas las noches prodiga aplausos á los artistas.

DESDE CORDOBA

LA CRUZ ROJA

En la tarde del último martes se reunió, bajo la presidencia del Sr. D. Pelayo Correa, la Comisión ejecutiva de dicho Instituto, concurriendo los vocales Sres. Tejón y Marín, Barrios y Enriquez, Romero de Torres y Castillejo de la Puente.

Resueltos varios asuntos de trámite, y después de darse lectura al balance de Caja de fin de Noviembre, se adoptaron, entre otros, los acuerdos siguientes:

Aprobar el reglamento formado para el régimen interior del Consultorio y Casa Socorro establecida en el domicilio de esta Sociedad.

Que la inauguración de dichos Centros benéficos se verifique el día 31 del actual, á fin de que comiencen á funcionar el día 1.º de Enero próximo, designándose una comisión compuesta del Sr. Presidente de la ejecutiva y del vocal señor Barrios y Enriquez para invitar á este acto á las Autoridades y Corporaciones oficiales y facultativas.

Al Sr. Tejón y Marín para que evacue ese mismo encargo personalmente cerca del Excmo. Sr. Presidente de la Asamblea Suprema en Madrid.

Que con tal motivo se distribuya una limosna de 4.000 kilogramos de pan entre los pobres, remitiéndose los bonos á los señores socios activos y á los que de número se inscriban en este mes, para su mejor repartición.

Instalar el alumbrado por gas en la planta baja del edificio social.

Para presidir la Comisión de damas del humanitario Instituto de esta localidad, se nombró por unanimidad á la virtuosa y distinguida señora doña Rosario de Hoces y Lozada, viuda de Eguilior, facultándola ampliamente para organizarla.

Y para ocupar la vacante que resulta, por haberse ausentado de esta capital D. Julio Pellicer, se confiere el cargo de Vicebibliotecario de la Comisión, á D. Francisco Martínez Beltrán.

Felicitemos con toda la efusión de nuestra alma, á nuestros hermanos de Córdoba, y bien pueden servir de ejemplo sus actos, á todos nosotros. EL CAMILLERO dedica á los asociados de la Cruz Roja de Córdoba, los más entusiastas aplausos.

LA CRUZ ROJA EN ACCIÓN

El destacamento sanitario de la Cruz Roja rusa ha salido de San Petersburgo con destino al Transvaal.

Inmensa muchedumbre acompañó al destacamento á la estación.

Este embarcará hoy en Odesa, con rumbo á Port Said, en donde un vapor de las Mensajerías lo transportará á Lorenzo Márquez.

La suscripción abierta en San Petersburgo á favor de los boers ha producido más de 90.000 rublos.

El general Methuen ha escrito una carta al general boer Cronge, dándole fervientes gracias por la conducta caritativa y generosa de los boers con los heridos ingleses y con las ambulancias de este país.

Se ha enviado al lugar de la lucha todo el personal y material disponibles de las ambulancias para enterrar cadáveres. Dos días hace que se dedican sin descanso á esta triste operación. Los boers les ayudan, abandonando sus armas para recoger los muertos y llevarlos á los carros de la Cruz Roja.

No habiendo parecido bien á algunos periódicos ingleses, el que siendo la princesa Solm-Solm su compatriota por nacimiento, escoja el campo enemigo para ejercer su caritativa misión, su esposo ha dirigido al director del Weekly Dispatch, la siguiente carta: «Señor: El preferir mi esposa la princesa Inés Solm-Solm ser la inspectora general de las enfermeras en el campo de los boers, resulta en interés nuestro por los siguientes motivos:

1.º Estando muchos de nuestros enfermos y heridos en poder del enemigo, se les atenderá con mayor solicitud y cuidado, siendo esto un motivo de consuelo para muchas madres y esposas.

2.º La presencia de tan distinguida personalidad cerca del presidente Kruger, puede ser un augurio de la paz.

3.º Los horrores de la guerra se mitigarán en lo posible, porque los boers se mirarán mucho de hacer en presencia de la princesa nada que pueda perjudicar su causa, sobre todo para con aquellas naciones que con ellos simpatizan.

Atendidas las razones expuestas, la nación inglesa sabrá apreciar los patrióticos motivos que sobre mí, han influido para consentir que mi querida esposa arriesgue su vida cuidando á los enfermos y heridos en Pretoria. —Carlos Uencage. —Diciembre, 14.»

LA CRUZ ROJA EN SUIZA

Por iniciativa de la Cruz Roja Suiza se ha abierto una suscripción para acudir en auxilio del «pequeño y valeroso pueblo africano que lucha contra una nación poderosa para mantener su existencia.» Las mujeres, especialmente, trabajan incesantemente para que la suscripción produzca las mayores cantidades posibles, la cual, hasta la fecha, está produciendo excelentes resultados.

Lo mismo España que las demás naciones, deben seguir la humanitaria y noble iniciativa de la Confederación Helvética, que en estos momentos está dando pruebas de su amor entrañable por la humanidad. El mismo espíritu de caridad que inspira á la Cruz Roja en Suiza, debe ser el que ilumine los corazones de todos los asociados de tan benemérito Instituto.

En el Distrito del Congreso

Visitó el local en donde se reúne la Cruz Roja del distrito del Congreso. Nada me sorprendió de lo mucho bueno que ante mi vista apareció en aquel artístico centro, en donde el buen gusto y la severidad, abrillantaban aquel recinto en donde se reúnen hombres, en donde es tal el espíritu de abnegación que les anima, tal la fuerza de voluntad que les une á todos en honor de nuestra benemérita Asociación, que para que nada falte han acordado por unanimidad consa-

grarse dos horas diarias á trabajar gratuitamente en las oficinas de aquel distrito.

Este hecho, que con orgullo para nuestra Asociación citamos, debe de ser citado en todos los centros de Madrid y provincias desde la más ínfima Comisión hasta la Asamblea Suprema.

«EL CAMILLERO» entiende que la Cruz Roja es una Asociación en donde el hombre debe de sacrificarse por el hombre; entendiéndolo todos bien, porque para todos escribimos:

La Cruz Roja es un apostolado en donde nadie debe de cobrar porque viene á remediar al pobre, z no á quitarle

EL CREPÚSCULO

Apenas desmayando
el sol en Occidente,
su postrimera tinta
sobre la tierra vierte.
Brotó del mar y sube
majestuosamente
la luna, coronada
de nubes transparentes:
¿No veis esos vapores
que del mar se desprenden
y blancas nubecillas
volviéndose en el éter?
En esa inmensa cuna
se mecen blandamente.
Pues son las oraciones
que en hora tan solemne
la creación envía
al Dios omnipotente.

JAYME MARTI MÍQUEL.

Maqués de Benzá.

AMOR DE MADRE

Dos momentos de dicha inefable, de alegría suprema, debió disfrutar el primer hombre en la aurora de su vida, en el instante aquel en que la naturaleza temblosa, sintiendo aún soplo del divino aliento que la habían formado, le saludaba placentera, ofreciéndole para el porvenir sus riquísimos tesoros.

Primero: Cuando vió la luz resplandeciente del rojo sol,

cuyos rayos de oro, al teñir de púrpura todos los objetos so metidos á su claridad, ponía un mundo de misteriosa penumbra debajo del mundo material que iluminaba.

Segundo: Cuando al volver de aquel estado de aturdimiento producido por la admiración, vió que él también tenía á su lado una penumbra, más copia exacta de sí mismo, una promesa de felicidad en la mujer.

El sol dibujaba una aureola misteriosa entorno de su casta frente; la luz purísima de los astros nocturnos se recogían en sus pupilas; la sonrisa de aquella primera y fresca aurora hacía plegar graciosamente sus labios, donde Dios había puesto la caricia de un beso; su seno blanco y turgente, copiaba la nieve que el sol arrebola en las colinas antes de deshacerla, su talle excedía en gracia y en suave balanceo al tronco de la palmera, y sus diminutos pies, envidia de las hadas, simulaban dos pedazos de mármol blanco perdidos entre el menudo césped.

La mujer era la última flor que Dios hizo brotar en el jardín de la creación, que reasumía todos los encantos de todas las demás flores.

¡La mujer!....

Esta palabra es el misterio de la obra de Dios, misterio que ninguno alcanza á descifrar, que atraviesa los años y las centurias tan inquebrantable como se presentó por primera vez á Adán en el Paraíso.

Todo misterio tiene parte intrincada, su parte negra, como las revelaciones de la sibila de Cúmas, á cuyas simbólicas palabras se estremecían las hojas de los árboles.

La mujer, no es un misterio con arbores de aurora, es una mentida revelación, es la boca cuyos encantadores labios se entreabren para pronunciar una palabra que no salen nunca de ellos. Es el silencio indeciso abriendo las puertas á la inaiscrección, pero la indiscrección no sale.

En medio de esa indecisión de formas, que parece un delicioso embrión, en medio de esa adorable timidez de la paloma, la mujer vale infinitamente más que el hombre. El hombre la entrega su casa, y no sus negocios; esto es una prueba de lo que afirmo. En una casa bien organizada hay cierta complicación doméstica, para la cual se necesita verdadero talento. Los negocios del hombre son una rutina, el hogar no. Sobre todo hay una época de la vida de la mujer en la que su debilidad es una fuerza desconocida en dinámica.

Cuando la naturaleza obedece á la voz de la potencia creadora, cuando es madre

Entonces copia á Dios, y del caos hace un mundo. El amor hacia su hijo convierte su instinto en talento, y su talento en genio. Este acto, tan natural de la vida, asciende las leonas á las mujeres y las mujeres á las leonas. Porque muchas veces descender en la especie, es ascender en el concepto.

¿Qué es un hijo para una madre? Más que el mundo, y más que el mundo es Dios. Luego del santo amor de Dios, el amor de una madre es el más grande.

Esto representa para ella aquel pedazo de sí mismo, que ha desgarrado su entraña al nacer. El egoísmo maternal no reconocer en aquella obra la participación del padre. El molde se confunde con la figura que encierra, sin acordarse del obrero que la ha dado forma. La misma palabra, que es un medio imperfecto de expresar el pensamiento, lo prueba así. *Padre*, significa respecto; *madre*, expresa amor y ternura. El primero regocija el pensamiento; la segunda hace aletear el alma. El padre es temido como una fuerza; la madre, querida como un sentimiento. Padre, representa el deber; madre, encierra el amor. La maldición del padre es una losa de piedra que abrumba; la de la madre, una gota de plomo derretido, un gusano que corroe el corazón.

Vedla junto á la cuna donde duerme su hijo, la sonrisa de una aurora de verano no es tan pura y tan alegre como el beso con que le despierta ni la plegaria que entonan los ángeles, al pie del trono de Jehova.

Dios hizo al hombre, hombre nada más; cuando formó á la mujer se recreó en su obra, y para que fuera tan sagrada como Él, la hizo madre.

Para que hablase de la gran pecadora de *Magdalum*, el Evangelio de San Juan, para que secara sus lágrimas con los rubios cabellos que antes habían enjugado el vino de la orgía, se hizo preciso que fuese madre.

Los hebreos miraban con una mancha infamante la esterilidad; ella sola podía motivar una tabla de repudio.

¡Qué más enaltecimiento para una madre!

Todo el amor de la tierra hacia el astro del día, de la flor al rocío que la refresca, de la llama al aire que la dió la vida, del trueno al espacio que le presta sus ecos para repercutir su bronca voz, de la lava el volcán que la espata, de la ola á la espuma que adorna su líquido ribete, de la vela al viento que la besa para impulsar el bajel, del buque al timón, de la luna á las aguas que sirven de espejo á su hermosura, en fin, todos los amores de la creación no equivalen al amor de una madre hacia su hijo.

Cuando niño, la recrea una sonrisa que copia en sus labios al recibir un beso; cuando es hombre, un pensamiento de su mente que indica un recuerdo.

Para ella el sabio no es sabio, ni el imbécil imbécil, ni el poderoso poderoso, ni el mendigo mendigo.

Es su hijo.

La madre de Napoleón en Jena no hubiera pensado en Jena, pero en Waterloo hubiera pensado en Waterloo. Porque Jena era una victoria, y Waterloo un desastre. La primera no necesitaba plácemes, pero sí consuelos, y lágrimas la segunda.

El general y la directora, que estaba presente, no pudieron contener una carcajada.

Las dos niñas se miraron asustadas, y se lanzaron la una en brazos de la otra, formando un precioso grupo aquellas dos lindas cabezas.

El general habló luego con la directora y convinieron en todo lo que se haría en adelante.

Abrazó á las niñas, dejó á Esperanza un retrato de su futuro esposo, y salió del convento.

Ambas contemplaban con mucha frecuencia el retrato, y cada una sentía una impresión grata al contemplarle.

Pasaron cuatro años.

Esperanza salió del convento para casarse con Ricardo, y Margarita quedó en él, profundamente impresionada.

Como su alma bulliciosa necesitaba una distracción, una ocupación, algo que la distrajera en su soledad, se dedicó al canto, pues poseía una extensa voz de contralto, y llegó á ser una notabilidad.

Un año después de estos acontecimientos,

hablaba poco, se avenía á todo por sistema y nunca reñía.

Margarita, por el contrario, era alegre, vivaz, aturdida, y siempre jugando con las compañeras, era buscada y preferida, por su franqueza y expansión, y por ocurrencias graciosas.

Un día llegó al convento el padre de Ricardo. La superiora mandó á Esperanza presentarse á él; y Margarita, que no se separaba de ella, también se presentó ante el anciano.

—Este las besó á las dos, y Margarita dijo, yo quiero ser también hija de usted puesto que Esperanza es mi hermana, á la que quiero con toda mi alma, quiere usted?

—Sí, querida loquilla, también te querré mucho. Y si hubiera otro hijo lo casaría contigo; pero no tengo más que á Ricardo, y éste ya está prometido á Esperanza.

Margarita escuchó aquellas palabras y se quedó parada, después dijo en uno de esos arranques suyos con inocente ligereza.

—Es decir, que Esperanza se casará con Ricardo y yo me quedaré aquí sola? No, eso no puede ser, nos casaremos las dos con él, y así no nos separaremos nunca.

—Puede usted pasar, caballero, la señora espera.

El joven siguió á la doncella, llegaron á la puerta de un precioso invernadero, levantó aquella un portier, Federico entró, la cortina volvió á caer, y se encontró rodeado de flores y de pájaros.

Se sentó en una otomana de raso, color perla, recorrió con la vista aquel sitio encantador, y se preparó á esperar el resultado de aquella cita misteriosa, sin comprender le eligieran á él para ser héroe en aquella aventura.

Algunos instantes después se presentó á su vista una mujer hermosa. Rubia, ojos de un azul casi negro, alta, esbelta.

Vestía una elegante y caprichosa bata de *Sourach*, color de rosa, con encajes de muselina.

Sus abundantes cabellos estaban sugetos con un broche de brillantes, cuyos destellos hacían más aérea, más ideal su figura.

—Caballero, dijo tendiendo su mano á Federico, tal vez juzgue usted mal mi modo de conducirme en este caso; pero se trata de la felicidad de dos personas á las que ambos queremos con el corazón,

Gracias á este sublime amor, una madre siempre se honra con su hijo, lo mismo en las gradas del trono que en la sucia y terrible escalera del patíbulo.

Cuando el poder le abandona y la amistad le desconoce; cuando los perros desgarran sus harapos y el vulgo arroja cieno sobre su frente criminal y el verdugo prepara el hierro ó la cuerda, ó el hacha para él; cuando es una infamia tenderle la mirada y aguantar las suyas una madre le abraza, lanzando este grito sublime:

«¡Es mi hijo!»

Aquella madre, en tan terrible momento, vale más que toda la humanidad. Dios es todo amor, una madre inspirada por el amor sabe elevarse hasta El.

En esto, como en otras muchas cosas, lleva ventaja al hombre.

Bendigamos ese amor puro y sin límites; y al ver una mujer-madre, aunque no sea la nuestra, pongamos los labios en el ribete de su vestido ó en la cinta de su sandalia destocando la cazaba y doblando la rodilla como si pasara delante de nosotros la sombra de Dios á visitar sus mundos.

JAYME MARTÍ MIQUEL.

Marqués de Benjú.

ECOS DE TODAS PARTES

Hoy se profesa el principio de que la manera más adecuada para escribir la historia, es la pintura de ésta, cuyos dibujos pueden reemplazar muchos volúmenes, siendo los monumentos gráficos la manera más directa y preferible de inspirar la historia á los lectores.

Uno de los pintores que marchan á la cabeza de este procedimiento gráfico, es Mr. Renouard; en Londres y en Nueva York aparecen de continuo volúmenes que imitan sus procedimientos bajo los encantos del artista y del filósofo. Han

aparecido en estos últimos días todas las láminas que sucesivamente legan á la posteridad todas las escenas que se han sucedido en los procesos de Dreyfus y de Zola, dibujos á los que se ha aplicado el procedimiento heliográfico y que son dignos de señalarse á la curiosidad pública.

Al terminar la sangrienta batalla de Forbach, entrada ya la noche, un capitán del ejército francés llegó á la ambulancia seguido de unos cuantos soldados. El capitán, uno de los bravos de Italia y de la Argelia, cuyo rostro estaba cubierto de polvo y de sangre, se aproximó al personal de la ambulancia, y exclamó con animación:

—Ved aquí lo que resta de la compañía. De todos mis pobres muchachos éstos son los únicos que me quedan. Yo no sé—añadió—si vosotros tendréis fe, señores; pero debo decir que los que hemos vuelto todos llevamos el escapulario de la Virgen, y que todos creemos que es él el que nos ha salvado.

Y desabrochándose el uniforme al decir esto, el viejo capitán enseñó su escapulario, con tal fe, que los asistentes no pudieron menos de rendirle en silencio un tributo de respeto y de admiración.

Anuncian desde Nueva York que la viuda del archimillonario Stanford ha vendido 285.000 acciones del ferrocarril *Southern Pacific*, enviando el producto de esa operación á la Universidad de Stanford, fundada por su difunto esposo, cuya suma pasa de 57 mil ones de pesetas.

Hace pocos días ha muerto en Londres el pájaro más viejo, del cual se tenía noticia exacta.

Era un loro propiedad del príncipe de Gales, y que estaba en poder de la familia real inglesa desde hace 125 años.

El 11 del presente mes, aniversario del nacimiento del

gran poeta Altredo de Musset, los estudiantes parisienses cubrieron su tumba de flores. Como país alguno, conserva Francia en el corazón el culto á su poesía, y sus poetas inmortales cuentan allí con una corona de pasión y de ternura inmarcchita.

Al calor de ese recuerdo entusiasta y simpático, la voz de los dulces cantores renace anualmente sobre las tumbas floridas; se recitan sus versos y sus nombres; sus historias y sus tristezas llenan un día entero el alma de la gran ciudad.

La trágica y hermosa figura de Andrés Chenier, no ha mucho; la bohemia, dolorida y elegiaca de Murger, el poeta de las melancolías juveniles, de las violetas mojadas de lágrimas, luego; ahora el poeta amargo y dolorido, del que dijo Taine:—«Es más que un poeta, porque es un hombre», del que ha dicho un escritor moderno:

—No morirá nunca, porque su poesta fué el dolor, lo que no muere.

Y así viven, bajo ese amor sincero, profundo, de todo un gran pueblo, las lirias de oro, las estrofas divinas de sus inspirados en los que tiene la hermosa y artista Francia todo su orgullo, y la ternura más exquisita y más honda de su corazón.

Y anualmente, en los cementerios donde hay un poeta; en la tierra sagrada donde reposa un hijo del Arte, sobre la dolosa de un nicho ilustre, la juventud aquella escribe un adorable poema de pasionarias, de pensamientos y de estrofas.

Podremos tener de Francia, de París sobre todo, el mal concepto que queramos, ó que merezcan sus raras nerviosidades, sus bruscos saltos y desequilibrios, su procacidad, tal vez demasiado brava: pero por cima de todo esto, no podremos negarle nunca un alma sublime al pueblo artista, que tiene siempre para sus poetas flores nuevas y amor inextinguible.

Alfredo Alonso, impresor.—Barbieri, 8.—Madrid.

EL CAMILLERO

REDACCION	TARIFAS DE SUSCRIPCIONES	TRIMESTRE	SEMESTRE	AÑO	ADVERTENCIAS	ADMINISTRACION
GOBERNADOR, 5	Madrid.....	2,50 pesetas.	5 pesetas.	9 pesetas.	Las suscripciones empiezan siempre en el primer número de cada mes.	GOBERNADOR, 5
	Provincias y Portugal.....	3 pesetas.	6 pesetas.	11 pesetas.	Pago adelantado en sellos de correos libranzas ó letras de fácil cobro.	

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN Y DE VENTA

En Madrid.—En la librería del Sr. Fè, *Carrera de San Jerónimo*, núm. 2, y en la Administración de EL CAMILLERO, *Gobernador*, 5.

En Zaragoza.—En casa de D. Luis Ariza Fraguas, *Méndez Núñez 20*, librería; en el *Bazar Quirúrgico* de D. Ricardo Martín, *Coso*, 56, y en la *sombrerería* de D. Vicente Buriel, *Coso*, 66.

En los demás puntos, los corresponsales son los encargados de hacer las suscripciones.

NÚMERO SUELTO EN TODA ESPAÑA, 20 CÉNTIMOS.—NÚMERO ATRASADO, 30 CÉNTIMOS

CORRESPONSALES

En Zaragoza.—D. Eduardo Romeo, *Coso*, 3.
 En Gerona.—D. José Franquet, *calle de la Platería* (librería).
 En Córdoba.—D. Manuel Fernández, *Grajea*, 16.
 En Soria.—D. Manuel García Molina (presidente de la Comisión provincial de la Cruz Roja).
 En Tarazona (Zaragoza).—D. Fortunato Bartolomé (secretario de la Cruz Roja).
 En Tudela (Navarra).—D. Antonio Miguel (presidente de la Cruz Roja).
 En Huesca.—D. Martín Deny (secretario de la Cruz Roja).
 En Borja (Zaragoza).—D. Gaspar Otegui (presidente de la Cruz Roja).

— 20 —

Sé que es usted un hombre honrado, deseoso de hacer el bien en todos los casos posibles, y no he dudado un momento en hacerle mi aliado, mi cómplice, con objeto de que ambos proporcionemos la felicidad á dos seres hoy desgraciados y que son dignos de ser felices por buenos.

¿He cometido un abuso de confianza al obrar así, ó me debo de alegrar de haber contactado con usted para obra tan meritoria?

—¡Oh! señora: no sé cómo demostrarle la satisfacción que me proporciona con su confianza y su promesa de procurar un bien, y le juro á usted hacer cuanto de mi dependa para complacerla.

Dígame usted que he de hacer.

—Gracias, caballero: acepto su juramento, sentémonos y hablemos.

No debe usted estrañar que yo le exija su palabra de honor de que lo que vamos á tratar no salga de sus labios, pues de su reserva depende la realización de mi proyecto.

Federico asintió á todo lo que se le exigía, no atreviéndose ni á preguntar ni á esperar ser interrogado.

Una hora después salía del hotel, preocu-

— 21 —

pado con el recuerdo de aquella mujer encantadora.

IV

Margarita de Hinestrosa, hija del cónsul del mismo apellido, que murió en un desafío en...quedó huérfana á la edad de once años.

Entregada á una tía suya, hermana de su padre, samamente aficionada á divertirse y á gozar de la vida en sociedad, en la que ocupaba un buen lugar, por su hermosura, su riqueza y su buen carácter, se cuidó muy poco de la niña, la que siendo un estorbo para ella fué encerrada en un convento de París, donde fué educada con gran esmero.

Allí aprendió idiomas, música, pintura, labores; todo lo que puede ser útil á la mujer, si es rica como adorno, si no lo es, para utilizar sus conocimientos y ganar la subsistencia.

En ese convento conoció á Esperanza. Ambas jóvenes, desde el momento en que se conocieron se amaron entrañablemente, no pudiendo vivir la una sin la otra, y no teniendo secretos entre ellas.

Esperanza era de carácter serio, reflexivo,

— 24 —

Margarita era esposa de un rico americano, que se la llevó á ver mundo, como ella decía, en su carta de despedida dirigida á su querida Esperanza.

No era feliz: estaba unida á un hombre que le doblaba la edad, de carácter algo despótico, gastador; pero que adoraba á su mujer.

Ella estaba resignada con la suerte que le cupo, y entregada á su pasión favorita, al canto, pasó algún tiempo.

Un año después, en uno de los viajes que hacía el marido de Margarita, murió, dejándola heredera de una gran fortuna.

Pasado el tiempo natural del luto, y realizada su riqueza, se vino á vivir á Madrid.

V

Una hermosa y templada tarde de Mayo presentaba la calle de Alcalá un pintoresco y variado golpe de vista.

La concurrencia era inmensa; mil mujeres ataviadas con graciosos y caprichosos trajes, bajaban, subían, hablaban, reían y dirigían miradas intencionadas con gran disimulo á los que las admiraban ó los seguían.